



EL LABARO

Semanario Religioso

Organo del CENTRO CATOLICO

Con Censura Eclesiástica

Redactores:

Lic. Matías Trejos

Lic. Víctor Trejos

Pbro. Ricardo Rodríguez

Director.

Ramón Junoy Sansalvador

Presbitero.

Editor.

Lic. Víctor Trejos

Administrador.

Federico Jara Bogantes

Fig. Trejos Hnos. — San José, C. R.

Evangelio de la Dominica

«En aquel tiempo: dijo Jesús a sus discípulos: Cuando viereis la abominación de la desolación que predijo el profeta Daniel establecida en el lugar santo (quien lee, entienda), entonces los que estén en Judea, huyan a los montes; y el que, está en la azotea, no bajé a tomar las cosas de su casa; y el que se halle en el campo, no vuelva atrás a tomar su manto. Mas ¡ay de las que esté en ciudad, y de las que crien en esos días! Empero, orad, que no acontezca vuestra huida en invierno ni en sábado. Porque habrá entonces tribulación grande,

qual no la hubo desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. Y, si no es acortaran aquellos días, no fuera salva ninguna carne; mas, por razón de los escogidos, se acortarán aquellos días. Entonces, si alguien os dijere: Ved, aquí está el Cristo, o allí, no lo creáis. Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y darán señales grandes y portentos, hasta ser embaucados, si posible fuese, aun los escogidos. Ya veis que yo os lo he predicho. Por tanto, si es dijeren: Vedle, que está en el desierto, no salgáis; mirad, que está en los retirados aposentos, no lo creáis. Porque, como el relámpago sale de oriente y parece hasta de occidente, tal será el advenimiento del Hijo del hombre. Adondequiera que esté el cadáver, allí se juntarán las águilas. Y luego después de la tribulación de aquellos días el sol se entenebrece, y la luna no dará su fulgor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas. Y entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del hombre, y entonces se golpearán los pechos todas las

tribus de la tierra, y verán al Hijo del hombre venir en las nubes del cielo con poderío y gloria grande. Y enviará a sus ángeles con trompeta de sonido grande, y congregarán a los escogidos de él de los cuatro vientos, desde una extremidad de los cielos hasta la otra. De la higuera aprended la parábola: cuando ya el ramo de ella se pone tierno, y brota de las hojas, conocéis que está cerca el estío. Así también vosotros, cuando véais todas estas cosas, conoced que está cerca a las puertas. Os digo de verdad que no se pasará esta generación hasta tanto que estas cosas se verifiquen. Pasará el cielo y la tierra; pero las palabras mías no pasarán.»

ORACION

Os suplicamos, Señor, os dignéis excitar las voluntades de vuestros fieles; para que, buscando con mayor fervor el fruto de las obras santas, perciban remedios más eficaces de vuestra piedad. Por nuestro Señor Jesucristo, etc

El Gobierno neutro y la escuela neutra

Los grados de secularización docente.—Enseñanza religiosa no obligatoria: contradicción e impiedad que implica:

Vamos a examinar brevemente algunos grados de la secularización en la enseñanza. Ya sé que por jurisconsultos distinguidos ha sido admirablemente tratado este punto desde el derecho vigente; yo no voy a insistir sobre esta cuestión, y como me gusta plantear los problemas clara, escueta y lógicamente en frente de los adversarios, aceptando, provisionalmente, hasta sus principios, para combatirlos con las consecuencias que de ellos se deducen, prescindiendo en absoluto de todas las leyes vigentes, y empiezo por decir: «Quemad, si queréis toda la ley de enseñanza de Moyano del 57, que era en parte una traducción de la ley belga de entonces; suprimid, si queréis la Constitución del 76, con el artículo 11 y con los artículos 12 y 13; suprimid todas las Reales ordenes que han venido aclarando o enturbiando ese artículo, y prescindid también de los primeros artículos del Concordato. Yo me encuentro en presencia de un Estado que se llama católico, y ni siquiera quiero apelar a esa cualidad para combatirlo. ¡Católico se llama! ¡ya me contentaría yo con que fuera musulmán!

La corriente de la palabra me ha llevado a ponerle por debajo del Estado musulmán; pero no retiro la frase, porque si fuera musulmán afirmaría siquiera un Alah, y una Providencia, y una vida futura como límite a los descarros de la libertad; si fuera musulmán, podríamos gozar de aquel derecho que en el emipato independiente o califato de Cordoba se concedía a los católicos, cuando había en las afueras de la ciudad ocho monasterios con numerosos monjes equiparados en el orden económico a los conquistadores, y dentro de ella, escuelas donde se enseñaba libremente la doctrina católica y toda la ciencia isidoriana representada por Espereindeo, por Sanson, por Alvaro y San Eulogio, sin la intromisión de los Califas de entonces; edificante contraste con la intervención de los directores de Instrucción pública y los ministros de ahora. Van ha llegar tiempos como aquellos en que el gran Fenelón, gimiendo bajo el cesareo yugo de Luis XIV, al ver oprimida y vejada a la Iglesia de su patria por las *libertades galicanas*, que el llamaba, con razón, libertades ante el Papa y servidumbres ante el Rey, decía: Queremos la libertad! *Siquiera como en Turquía!* Pues bien, hemos llegado nosotros a un momento en que podemos pedir al Estado católico

como una gracia, siquiera la libertad del califato de Córdoba.

La enseñanza religiosa se declara potestativa en la escuela. A primera vista esto parece que no tiene gravedad alguna, que es una reforma muy modesta: ¡declarar *nada más* que potestativa la religión para no ofender, por supuesto la famosa libertad de conciencia! El Estado que declara que la enseñanza es meramente potestativa, y el padre que quiera puede retirar a sus hijos de la escuela con el pretexto de que profesa religión distinta de la católica, aunque no sea verdad, no advierte en esa declaración se contradice y se niega a sí mismo; porque al declarar que el padre puede obligar al niño hasta la ignorancia religiosa, reconoce en el padre el derecho de educar y de enseñarle, y entonces niega su propio monopolio ya que afirma que pertenece a la patria potestad hasta su derecho ¡sobre el fin último del hombre! el de vedar al hijo el conocimiento de Dios y de la relación que con El le liga. Y si reconoce esa potestad en el jefe de la familia, es claro que el maestro será un delegado que sustituya al padre en su derecho de enseñar y educar, y no un delegado y un funcionario del Estado, lo cual es negar la tesis del monopolio docente y del pedagogo supremo.

Pero la declaración del Estado, además de la contradicción, *incluye* la impiedad. *Considerar como potestativa la enseñanza de la religión*, es afirmar que es libre y potestativo él, aceptar o no las relaciones que ligan al hombre con Dios en el orden natural y en el orden sobrenatural, que en eso consiste la religión; y el Estado que declara que esas o relaciones no son obligatorias, sostiene implícitamente que esas relaciones no existen, o que si existen no son conocidas, o que si son conocidas, no hay deber de conformar el entendimiento ni la voluntad con ellas; y cualquiera de esos tres supuestos implica el ateísmo, porque Dios no sería fin del hombre si éste pudiérase prescindir de las relaciones de dependencia con El, en los actos de la vida.

Así, la declaración de que la religión es potestativa lleva necesariamente implícito el ateísmo; y lleva también la degradación y el envilecimiento del niño, porque al colocarlo entre dos magisterios rivales: el de su padre, que puede pedir al maestro que enseñe o no religión, y el del maestro, que puede manifestar lo contrario; entre el Estado que declara potestativa la religión, y la Iglesia, que la declara obligatoria, pone enfrente al ciudadano y al cristiano, parte, por decirlo así, en dos su conciencia, y al niño que acaba de salir del hogar lo lanza a un campo de batalla cuando está inerme y cuando no puede ni siquiera llevar las armas de la fé. Y en esa lucha conque empieza su vida verá al compañero que abandona la escuela para no oír hablar de Dios porque su padre le impone la ignorancia religiosa; oirá una afirma-

ción en su casa, otra en la escuela y otra al condiscípulo de su aula, y no tendrán punto de apoyo ni la inteligencia ni el corazón, que empieza a desarrollarse; carecerán de la firmeza de principios y de normas de que nace la firmeza de los caracteres; su voluntad quedará atrofiada, su entendimiento herido por la duda, *y entonces no será la escuela fábrica de fundición de caracteres, sino fábrica de máquinas de dudar y de ciudadanos mutilados.*

Juan Vázquez de Mella

Rayos de luz

I

Tres máximas

Tres máximas, que valen todo un tratado de apologética.

Las hemos recogido al pasar, como se recogen perlas perdidas en el polvo del camino.

Tertuliano, el gran apologista, el tribuno sagrado, decía a la *Soeiedad pagana* esta solemne verdad, que defendía con acopio de razones y declaraba con el brillo de su elocuencia:

«La fe no teme el progreso de la ciencia: lo que si teme es no ser conocida por los hombres científicos.»

Esta máxima bien se la puede repetir a nuestra sociedad y a nuestros sabios.

Y el célebre Bacon, aleccionado con la experiencia de los siglos y los ejemplos de la historia, decía categóricamente:

«Poca ciencia aleja de la religión; mucha ciencia conduce a ella.»

Testimonio de ello, es William Thompson. Este grande hombre, que había nacido en Belfast (Irlanda) en 1824, fué honrado por la reina Victoria, en 1898 con el título de Lord Delvin, y ha fallecido ha poco, rodeado de honores, considerado como el decano de la ciencia británica, siendo sepultados sus restos en la histórica abadía de Westminster.

Su nombre se encuentra a cada paso en las obras de Física y Química, y a él se deben antes que a Edison muchas aplicaciones eléctricas y la colocación de los primeros cables submarinos.

En un discurso famoso pronunciado hace cinco años confirmó con la autoridad de sabio esta gran verdad: *la religión no es enemiga de la ciencia*, verdad que los campeones de la ciencia falsa se han esforzado inútilmente en negar.

Antes bien, el edificio de toda ciencia humana está cimentado sobre los fundamentos de la fe.

Si quitáis este fundamento, el edificio se derrumba, como si estuviese fabricado sobre arena.

La ciencia hincha, dice el Apóstol de las gentes con sus frases gráficas, *pero la caridad edifica* (1).

La ciencia humana es flor que agosta al soplo del tiempo: la fe cristiana es la incorruptible savia que da vigor, lozanía y perennidad a esa flor que viviría un día.

Pensamiento muy bien expresado por el mismo Bacon, cuando dijo:

«La fe es el aroma que impide a la ciencia corromperse.»



El anatema

(Fábula)

Una Cruz de tosco pino
En un campo levantada,
Por la sombra dibujada,
Copiábase en el camino.
Espantósele el pollino
A Blas en la sombra oscura,
Y el ganso en la tierra dura
Vino a dar... (por las orejas).
Con lo cual blasfema y jura,
Rompe en sacrílegas quejas.

Y al ver la Cruz que en el suelo
La sombra fiel ha extendido,
Pisábala enfurecido,
Vengándose así del cielo.
Mas ¿qué logra el muy ciruelo?
La cruz siempre se levanta
Sobre la rústica planta,
Por más que en pisar se extrema,
Y así del crimen que espanta
Sacó sólo..... ¡el anatema!

*Quien, de acción o de palabra,
Contra Dios la espada esgrima,
Su eterna desdicha labra
Y Dios siempre queda encima.*

FERNAN

Contra tí nuestros padres, noble España,
acero audaz movieron,
y en los abismos de la mutua saña
¡cántos miles de víctimas se hundieron!

Pero aqúeste d' horror cuadro inhumano
¡qué excelsa gloria nuestra!
digna del pueblo griego y del romano...
¡oh, no: que es digna de la raza nuestra!

La saña pasó ya; más sin penumbra
ni ocaso, la luz viva
del astro eterno de la gloria alumbra
esta raza titánica y áltiva.

Sí: la gloria de América en que ardiente
sangre de héroes circula,
no para sí tan sólo el Continente,
reino feliz de Libertad, vincula:

es bien común de la familia hispana
cual Océano extendida
allá y aquí, y en su unidad ufana
de sangre, historia, y religión y vida.

Bolívar, de los Andes el coloso,
brotó de la semilla
que Pelayos y Cides al famoso
suelo dió de Cantabria y de Castilla.

América a estos genios *suyos* llama,
y España a la memoria
de aquél rinde homenaje, y le proclama
genio español y de su nombre gloria.

¡Salve, España! Tus hijos, de remotos
climas habitadores,
su corazón te envían y sus votos
de que el Cielo te inunde en sus favores.

¡Salve, España! Si un día destrozamos
el cetro de tus Reyes,
mientras más libres hoy, más acatamos,
de tí atraídos, las filiales leyes.

¡Plegue al Cielo que el nuevo y santo lazo
de paz y *Unión* fraterna
haya como el sublime Chimborazo
firmeza y brillo y duración eterna!

Y a par símil soberbio esta alianza
encuentre en la que pronto,
coronando con gloria una esperanza,
celebrarán un ponto y otro ponto:

el gigante de ocaso y el de oriente
van a enlazar sus manos;
más libre cada cual e independiente
serán, como hoy, entreambos soberanos.

¡Salve a la *Unión*! De próspero futuro
las puertas Dios franquea
a la ibera familia: ¡que seguro
por ellas al entrar su paso sea!

Vuela la edad en que esa heroica raza
besaba el pie la tierra,
y cuya historia sin rival abraza
cuanto hay grande y glorioso en paz y
[en guerra!

JUAN LEON MERA

Atocha, 1887



ODA

A LA UNION IBERO - AMERICANA

¡Hirviendo está en mi pecho la alegría!
Partid, vientos veloces,
desde las sierras de la patria mía
llevando a España mis ardientes voces.

Pasó ya el tiempo de sangrienta lucha
cual de turbión las olas;
ya del sañudo Marte no se escucha
el grito aquí ni en playas españolas.

Ya no hay brazo cruel que acero vibre
a herir pecho de hermano:
al libre mundo de Colón su libre
madre llama y provoca... ¡oliva en mano!

Vedla: nos abre su bondadoso pecho
y anable nos sonríe.
¡Sus! a unirnos con ella en lazo estrecho
que el tiempo y las pasiones desafíe!

¡Nudo de amor y paz!... Losa de olvido
cubra de ayer el odio,
y a que no torne el monstruo maldecido
vele cada uno, de la *Unión* custodio.

Viva en el bronce sólo y en la historia
la antigua cruda guerra,
y viva de sus héroes la memoria
para asombro perpetuo de la tierra.

Propósitos de enmienda

Cuando uno está torcido, ninguno se come gordo. ¿Quién me tiene a mí contando lo que me ha pasado aunque sólo sea a un amigo de confianza como Rigoberto, demos por caso? Me puse a escribir «quello que me ocurrió con la gallina y la taza hace tantos años, y ahora sería capaz de trinchar hasta en un carrizo con tal de no haber escrito nada. Si ustedes vieran las consecuencias.

Acabo de llegar de un pueblo vecino, con las tripas pegadas al espinazo de hambre. Llegué allá en la mañana y mi primer paso fué hablar con una señora para que me preparara almuerzo. Pero, ¿qué almuerzo ni que albarda vieja! Humildemente me presenté en casa de la señora y, sombrero debajo del brazo, le dije: «Tendría usted la amabilidad de prepararme algo, aunque sea unos frijoles?»

—Oh sí. Por buena pieza. . . .

—Señora...me extraña mucho.

—Señor...me extraña que le extrañe.

—Pero, por favor, Ud. tiene fama de caritativa y yo debo de traer algún real para pagarle, fuera de mi eterna gratitud.

—De veras, que es agradecido el labioso.

—¿Qué mal me recibe Ud., doña H... no me explico su mal humor.

—Pues, no se lo explique, pero no hay almuerzo ni aquí ni en todo el vecindario, porque no queremos que después heche Ud. el almuerzo por las gacetas como hizo con el que le dieron por allá yo no sé *onde* ¿Qué necesidad hay de que salga todo imprentao por hacer un favor? Ni lo piense!

Y de veras, no me fué posible conseguir almuerzo. Me boicoteron todas las familias. No faltó quien sacara, por toda respuesta «El Lábaro»; otras me señalaban y decían con sorna: «mirálo», ese es el mentao Raro; lo raro será que halle quien le dé de comer»

Total, que pasé el día en ayunas y haciendo el propósito más firme de no volver a decir nada, aunque me sirvan el almuerzo en una botella y con tenedor y cuchillo.

RARO

Tienda EL SOL

de don Saturnino Meléndez

La más surtida y bien montada de la ciudad de Heredia

Gran existencia de pañolones, zarazas, lanas y novedades de varios géneros.

Especialidad en objetos de fantasía para bodas, regalos, etc. Visitad EL SOL: baratura, bondad y economía.

Maridos déspotas

La enseñanza que se imparte hoy en nuestras escuelas trae como consecuencia nata disolver el vínculo matrimonial, y arancar del seno del hogar doméstico, la paz, la tranquilidad y el bienestar, frutos que cosecharon nuestros antepasados por su espíritu religioso, único pedestal en el que descansa el edificio social.

Hoy en día, el hogar doméstico no es un paraíso donde se oye el murmullo y y el aleteo de los angeles que cantan: «la paz sea con vosotros» reino que con las doctrinas erróneas y con la enseñanza nefanda, apartada de Dios, esos hogares, con muy pocas excepciones, son un caos, un infierno donde se respira un ambiente mefítico propio del mismo averno. La mujer de la antigüedad antes del cristianismo, era considerada como un ser cualquiera, a veces como objeto de lujo, y las mas de las veces, como un objeto servil, apenas para saciar las pasiones; la mujer era una esclava, sin derecho ninguno, y nunca llegaba a ejercer poder alguno en el hogar. El cristianismo la sublimó y la elevó a *Señora* y compañera del hombre, dióle todos los derechos correspondientes a su sexo, viniendo a ser desde entonces el encanto, la alegría, la amiga confidente, la compañera del hombre.

Pero hemos llegado al siglo XX, siglo de la civilización y el progreso: siglo en que las naciones apartándose de las doctrinas santas y sabias del Crucificado, caminando a su antojo y capricho, sirviendo por norma de conducta nada mas que saciar los apetitos carnales del hombre, vuelve la pobre mujer a su estado antiguo y ya no es considerada como compañera del hombre, ya no es la reina del hogar, al contrario, el marido la considera como un ser despreciable, objeto de burla, de escarnio, es una esclava que llora amargamente su desgracia y maldice muchas veces la hora en que unió su suerte a la de aquel hombre que le prometió amor, fidelidad cariño. ¡Cuántos hogares desgraciados y desventurados! Cuántas pobres señoras abrevian sus días por los pesares y sinsabores que les proporcionan esos maridos ingratos!

Aquella doncella cristiana, virtuosa que cumplía sus deberes religiosos, ahora casada, no puede ni siquiera persignarse sin ser objeto de burla de su consorte. Se le prohíbe la misa, la confesión, y guay del día en que el marido sepa que reza o cumple como cristiana! yo mando yo ordeno, a mí, y solo a mí, se me obedece, soy liberal, soy librepensador, soy un hombre del día, yo no comulgo con esas teorías, ese es fanatismo, yo no quiero beatas en mi casa, esas son cosas de frailes, así exclama, y vocifera ese liberal, que de liberal no tiene ni el nombre, así reduzna ese sabio de las escuelas laicas de hoy día, así pone

en práctica lo que aprendió en la escuela en el colegio.

y no solo es una esclava la pobre mujer en cuanto a sus deberes religiosos, es mas, la pobre mujer no puede disponer de nada, ni siquiera salir a la puerta ni conversar con sus amigas.

Allá encerrada en la casa tiene que esperar al marido que llega a media noche, ebrio, nauseabundo, hediondo de las orgías donde ha pasado consus amigos malgastando el capital que aportó su señora como herencia de sus padres, o adquirido por el trabajo de los dos.

La pobre mujer no recibe el beso, la caricia del marido, no, improprios, sarcasmos, burlas, palabras groseras y muchas veces, bofetones y puntapiés de aquel que en nombre de la libertad ejerce su autoridad.

Estos maridos salen de las escuelas laicas, donde el profesor les ha imbuído en la cabeza «el amor libre», que todo es materia, todo carne, placeres y gozo tal como lo quiere el mundo. Estos maridos son los que aparentan educación y civilización, pero que llegados a formar el hogar no dan señas ni de educados ni de civilizados, para ellos, el vicio, y para la pobre mujer el trabajo amasado con lágrimas. ¡Que diferencia de estos hogares y los hogares de antaño! En aquellos reinaba Dios, en estos, el demonio; en aquellos, la mujer era compañera del hombre, en los del día de hoy, la mujer es una esclava.

En aquellos, ambos trabajaban, juntos compartían de la riqueza, se amaban mutuamente, la alegría y la belleza eran de los dos, fermaban dos cuerpos y una sola alma, los dos imploraban el auxilio de Dios y se sometían a su santa voluntad, criaban los hijos como verdaderos cristianos. Hoy es todo lo contrario, el hombre es el dueño absoluto de la riqueza, ha amado a su mujer solo el día de las bodas; y llegan estos maridos hasta el extremo de vivir en público amancebamiento muchas veces frente a la casa donde vive su señora, su esposa, y quieren que esta sea consentidora, que calle, y hasta que se codee con aquella meretriz. Para la pobre esposa, el bofetón, para la concubina, la caricia; para esta, el vestido de seda, para la esposa que se vista con los andrajos que recoja en la vecindad.

La concubina cuando enferma, tiene el mejor médico, y la esposa, que se cure con las yerbas que se encuentran en el solar de la casa.

Todo esto en nombre de la libertad, del liberalismo y de las doctrinas aprendidas en la escuela laica, en la escuela sin Dios, en las escuelas que hoy por desgracia nuestra, y para vergüenza de los católicos, tenemos en nuestra querida Costa Rica. ¡Jóvenes! antes de casaros ved con quien vais a unir vuestra suerte! examinad, pensad, reflexionad para que mañana no lloreis vuestra desgracia.

RIGOBERTO

Conferencia dada en el Centro Católico por el Presbo. Junoy el domingo 19 de Novbre.

¿Qué es la Teosofía?

Fundación de la Sociedad Teosófica

III

Cuando preguntamos a los mismos teósofos: ¿Qué es la Teosofía? ninguno de ellos puede darnos una definición explícita y exacta de ese sistema filosófico-religioso.

Unos nos dicen: que la Teosofía es la Verdad; otros que es la religión de la «Sabiduría»; y los más sólo nos indican que la Teosofía trata de conocer y definir las leyes invariables sobre que están basadas todas las filosofías y religiones.

Tan solo Dios es la Verdad por esencia; todas las cosas creadas podrán ser verdades, pero relativas. La Verdad no puede definirse; por eso Jesucristo por ser Dios, podía muy bien definirse diciendo: *Ego sum qui sum*. Yo soy el que soy; esto es la esencia sapiencial de Dios.

Si la Teosofía trata de conocer y definir las leyes invariables sobre que están basadas todas las filosofías y religiones, resulta, que los más grandes filósofos del mundo y los fundadores de las religiones (incluso Nuestro Señor Jesucristo) dejaron sin conocer y definir esas leyes; que lanzaron al mundo sus sistemas y sus códigos de moral sin bases, que los grandes hombres que les fueron sucediendo y aceptaron todas sus doctrinas, cayeron en un error; y que a los años mil, se levantan una señora y un coronel para tratar de conocer y definir las leyes invariables en que descansan todas las filosofías y religiones, y mostrarnos la Verdad desconocida hasta el advenimiento de estos señores.

Desde luego aparece la ridiculez de tales pretensiones; pues, para definir y conocer unas leyes (tal vez misteriosas) que no estuvieron al alcance de los más grandes pensadores del mundo, se necesita por lo menos poseer los mismos grados de talento e ilustración de aquellos que han servido de norma a toda la humanidad.

Esto, por lo que respecta a la Verdad religiosa; porque, con relación a la verdad filosófica, podemos llegar a conocer la verdad lógicamente por cada uno de los tres momentos del método: Empirismo, Abstracción y Deducción, que no son del caso explicar aquí; y además, por medio del testimonio ajeno.

Pero, para adherirnos razonablemente al testimonio ajeno, necesitamos saber: que el testificante no se ha equivocado en el conocimiento de lo que atestigua y que atestigua lo mismo que ha conocido. Si é atestigua lo mismo

que ha conocido, y ha conocido la verdad, nosotros la alcanzamos también, adhiriéndonos a su testimonio. Por medio de la percepción en el momento empírico entramos en conocimiento de lo que el testificante declara; por medio de una deducción en la que sirven de premisas proposiciones referentes a la ciencia y veracidad del testificante, vemos la verdad de lo declarado por éste. Así, pues, en tales casos al asentir firmemente a lo declarado por el testificante, asentimos a lo que es verdadero.

Al llegar pues, al conocimiento de las debidas condiciones de testificantes en los fundadores de la Teosofía, se nos ofrece la dificultad de no hallarlas en ninguna parte.

Es más; ni los fundadores de la Teosofía en el Occidente, ni sus adeptos pueden testificar nada de verdad, por cuanto según manifiestan ellos mismos sin embajes, sus doctrinas las reciben de poderes ocultos, de una asamblea de hombres sumamente evolucionados, y que a instigación suya dan algunos de sus discípulos al mundo occidental las enseñanzas teosóficas.

Fundación de la Sociedad Teosófica.— El 17 de noviembre de 1875, fundaron la Sociedad Teosófica madame Blavatsky y el Coronel H. S. Olcott.

¿Quién fué madame Blavatsky? Oigamos a sus mismos biógrafos: Madame Blavatsky nació en Ekaterinaslav, en el Dnieper, al Mediodía de Rusia, el 31 de julio de 1831. Su infancia, nos dicen, estuvo llena de aventuras de un carácter tan extraño y romántico, que casi pasarían por fábulas, si sus parientes no hubiesen consignado su testimonio personal sobre la verdad de aquellos sucesos.

Nosotros, nos dicen sus parientes, que conocimos bien a M. Blavatsky, podemos hablar de ella autorizadamente y no por referencias. Desde su más tierna edad fué diferente de todas las personas. De una viveza extremada y dotada de cualidades superiores, guiada por su buen humor y por una osadía de las más notables, asombraba a todos con sus acciones, caracterizadas por la entereza de voluntad y la determinación. Así fué como en su juventud, cuando apenas acababa de casarse, dispuso de un modo airado de su persona, abandonando su país, sin que lo supiesen ni sus parientes, ni su marido, que desgraciadamente no era hombre, bajo concepto alguno, compatible con ella y que además le triplicaba la edad. Su temperamento inquieto y excesivamente nervioso, la inclinaba a las travesuras más inauditas y más impropias de una mujer.

Manifestaba un carácter independiente y se revelaba, ya muchacha, contra las exigencias de la sociedad. No se sometía a ningún fingido respeto, ni al miedo de la opinión. A los quince años montaba cualquier caballo cosaco, con montura de hombre, como lo habría hecho a los diez.

No se doblegaba ante nadie, ni retro-

cedía ante ninguna preocupación o convencionalismo: desafiaba a todo y a todos. Siempre había preferidos jugar con los hijos de sus criados más bien que con sus iguales; y de pequeña tenía que ser constantemente vigilada, por temor de que se escapase de la casa, para hacer amistades con los chicos harapientos de la calle.

Madame Blavatsky, de la cual nada más nos dicen sus biógrafos parece que más tarde se entregó a los estudios del Ocultismo y Espiritismo, y se consagró en sus últimos años con abnegación y celo infatigable a la fundación de la Sociedad Teosófica, recorriendo durante los últimos diez y seis años de su vida la América, la India y la Europa, muriendo el 8 de mayo de 1891. Escribió varios libros de Teosofía entre ellos *Isis sin velo* (síntesis de religión, filosofía y ciencia) que le valió el nombre de Maestro en la Sociedad.

Nada diremos del compañero de madame Blavatsky, el fundador Coronel Olcott, por cuanto nada tiene de particular su biografía, ni los teósofos le dan la importancia que debiera tener un fundador de una secta.

Como se ha dicho, en la noche del 17 de noviembre de 1875, reunidos madame Blavatsky, el Coronel Olcott y algunas otras personas fundaron la Sociedad Teosófica. En esta asamblea se estableció: 1º. Formar el núcleo de una fraternidad universal de la Humanidad, sin distinción de razas, creencias, sexos, castas o colores. 2º. Promover el estudio de las literaturas, religiones, filosofías y ciencias orientales, las Arias especialmente; y demostrar su importancia. 3º. Investigar las leyes, hasta ahora no explicadas de la Naturaleza y los poderes psíquicos latentes en el hombre.

Al mismo tiempo se declaró que la Sociedad Teosófica estaba bajo la dirección de ciertos maestros de la religión de la Sabiduría, adeptos de la ciencia oculta quiénes habían instruído en sus misterios y profunda sabiduría a madame Blavatsky, y de quiénes ésta era instrumento en el mundo occidental.

Se adoptó también para la Sociedad la divisa de la familia de los Maharajas de Benares: *No hay religión superior a la verdad*. En su consecuencia, dicen, no es sorprendente encontrar personas de todas las sectas y denominaciones en las filas de la Sociedad, tomando parte activa en sus trabajos. Sus enseñanzas que componen el cuerpo de filosofía y ética, no son en manera alguna aceptadas sin reservas para los miembros de la Sociedad; y aún, cuando estas ideas son generalmente aceptadas, no son, sin embargo, sino como hipótesis de gran provecho.

Los teósofos nos previenen continuamente, diciéndonos, que los investigadores no podemos comprender sus doctrinas. Nosotros, dicen, somos solamente comprendidos por nuestros íntimos amigos; nuestros críticos no nos conocen.

Y Annie Bessant añade: «Para com-

prender todo esto es necesario que no se sea un simple investigador, sino un estudiante, porque requiere la ayuda y dirección de un *maestro*.

Hemos de consignar para el desarrollo de nuestras conferencias, que el Coronel Olcott, entre otros trabajos, escribió una relación de las creencias fundamentales budhistas con la sana intención de que las doctrinas budhistas del Japón se unificaran y sus sacerdotes no reconozcan más que un solo credo y una sola moral.

Observaciones: Hemos extractado fielmente de los autores teosóficos algunos rasgos biográficos de madame Blavatsky y los principios de la fundación de la Sociedad Teosófica. De su lectura, se deduce que madame Blavatsky no es la mujer austera y de virtudes superiores para acuerpar ni menos para fundar una Sociedad que pretende espiritualizarse tanto por medio de la práctica de todas las virtudes, hasta llegar a anegarse en el insondable arcano del Nirvana indio. Madame Blavatsky, que desde su infancia es la pesadilla de sus padres, que de un modo airado abandona a su marido, y que según nos dicen sus mismos parientes, era inclinada a las travesuras más inauditas y más impropias de una muchacha, que no se doblegaba ante nadie, ni retrocedía ante ningún convencionalismo etc., no podrá ser jamás el modelo de la hija, de la esposa y de la matrona cristiana que constituye la alegría y el embeleso de los padres, que es la reina del hogar y el adorno de nuestras sociedades. Aún teniendo en cuenta tan solo lo que nos refiere su familia, madame Blavatsky se nos presenta en su niñez como una hija discolá, no casera y desobediente; en su mocedad con una independencia anárquica y en su mayor edad rodeada de todos los misterios.

Una mujer de las cualidades de madame Blavatsky, de una vida tan rudimentaria y vulgar, tan solo pudo pasar a la historia rodeándose de la aureola de fundadora de la Sociedad Teosófica; pero, ninguno de sus hechos, palabras o escritos podrán servir jamás de criterio de verdad a ninguna inteligencia superior.

No podría su injusticia ponerse de parangón a madame Blavatsky con la más humilde Hermana de la Caridad o con el más olvidado Misionero, quiénes dejando las comodidades de la vida, la una consume su existencia en los Hospitales, prodigando todos los consuelos a seres para ella desconocidos, mientras el otro se interna en los bosques, busca las tribus más feroces, las amansa, las cristianiza y forma con ellas una sociedad culta y honrada.

No: madame Blavatsky no es el ser superior que quieren presentarnos los teósofos; ni siquiera una mujer de dotes extraordinarias, como en general han sido los fundadores de las sectas; sino una mujer vulgar, voluntariosa y sujeta a poderes desconocidos, que se sirvieron de su carácter independiente y

de su osadía como instrumento de fines ocultos.

Ese misterio con que se rodea la Teosofía desde su fundación, y el hecho de que muchos teósofos formen parte de la Masonería, nos hace sospechar que esa Sociedad no pasa de ser una rama de esa secta para un proselitismo más disimulado.

Al fundar la Sociedad Teosófica, se declaró que ella estaba bajo la dirección de ciertos maestros de una ciencia oculta, quiénes habían instruído en sus misterios a madame Blavatsky. ¿Quiénes son esos maestros? ¿Por qué ese misterio para ocultar a los investigadores la procedencia de esa *alta* filosofía? Blavatsky recibe de un poder oculto la religión de la sabiduría; los investigadores no pueden comprender esas doctrinas; el mismo estudiante que intenta ser iniciado no puede penetrar tal ciencia sin el apoyo del *maestro*, que se le señalará oportunamente. ¿Y con esas vallas secretas y con esas imposiciones misteriosas se pretende investigar las leyes de la Naturaleza, hasta ahora no explicadas?

Si estas leyes, que han estado al alcance de todas las inteligencias, sin obstáculos ni cortapisas de ninguna clase, no han sido suficientemente explicadas; ¿pretenderán esos maestros ocultos dar una explicación clara de los poderes psíquicos latentes en el hombre?

Que se presenten, que salgan de sus logias, que levanten Cátedra, que expliquen esas leyes y les escucharemos.

En la Iglesia de Cristo nada hay oculto, sus templos están abiertos a todos los hombres, sus dogmas, doctrinas y ceremonias explicadas a todo el mundo. ¿Qué valor tiene esa ciencia religiosa cuya procedencia ignoramos?

En la Asamblea de la fundación se estableció: *Formar el núcleo de una fraternidad universal de la Humanidad, sin distinción de razas, creencias, sexos, castas o colores, y promover el estudio de las literaturas, religiones, filosofías y ciencias orientales.*

Para tales finalidades si no existiese el poder oculto, ninguna necesidad había de la fundación de la Sociedad Teosófica.

Hace 20 siglos que el Divino Maestro estableció las bases de la fraternidad universal, predicando el amor universal y enviando a sus discípulos a todos los pueblos y naciones sin distinción de castas ni colores; y esta misión la ha cumplido la Iglesia durante estos 20 siglos, derramando su sangre a torrentes, pero penetrando en todos los países y en todas las razas; de tal modo que si el Santo Padre convocara un Concilio Ecuménico, estarían en él representadas todas las razas del mundo, asistiendo Obispos de todo el Orbe: desde el europeo hasta el africano, desde el americano hasta el nipón. Y todas estas naciones cobijadas bajo la fraternidad cristiana las han conquistado los apóstoles de Cristo, quiénes abandonando

los afectos más caros de la vida, tomando la Cruz y el Evangelio, han penetrado en todas partes, regando muchas veces con su sangre el suelo conquistado.

Este valor de los Apóstoles para extender la fraternidad cristiana y este amor al sacrificio, no los reciben de poderes ocultos, sino del convencimiento de la divinidad de la Religión cristiana y del ejemplo de su Fundador y de sus mártires, que con su sangre sellaron su doctrina celestial.

Solo así se explica el incremento que tomó la Religión cristiana desde los primeros siglos: con la práctica de todas las virtudes, con el desprendimiento de lo terreno, con la abnegación, con el martirio.

Cuando estos poderes ocultos de la Teosofía, que transmiten sus enseñanzas a sus adeptos, aparezcan ante nosotros y los veamos superiores a los apóstoles de Cristo, entonces creeremos en ellos.

La segunda conclusión de la Asamblea fué promover el estudio de las literaturas, religiones, filosofías, etc.

Estudiando desapasionadamente esta conclusión, fácilmente se vislumbra que para promover esos estudios literarios, no era indispensable fundar una secta religiosa, sino levantar una Universidad o abrir una Academia; que es precisamente lo que ha hecho siempre la Iglesia Católica, sin hacer tanto alarde de literatura y filosofías.

En efecto: basta abrir la Historia de la Iglesia para ver que ella ha sido siempre la Maestra de todas las ciencias y de todas las artes. No hay que insistir sobre este tema que está en conocimiento de todo hombre medianamente ilustrado: desde los primeros siglos del Cristianismo, cuando al lado de cada Iglesia se levantaba una escuela, hasta nuestros días, en los cuales, la mayor parte de las Universidades de todas las naciones deben su fundación directa o indirectamente a la Iglesia, siempre élla ha sido la benefactora, la propulsora del saber universal; y a élla se debe que se hayan conservado las obras de los grandes maestros de la antigüedad.

La Teosofía, pues, desde su fundación se nos presenta sin autoridad, con una misión recibida de poderes ocultos y con un programa que si no encubriera fines sospechosos, podría lógicamente tildarse de ridículo y pedante.

Antes de penetrar en el desarrollo y refutación de los principios filosófico-religiosos del Teosofismo; y para descorrer el velo y arrancar la máscara a una sociedad de tan *alta* filosofía, me propongo en la próxima conferencia, probar que la Teosofía es una rama brotada del árbol antisocial y anticristiano de esa secta perniciosa llamada Masonería.

Matías Trejos, Abogado y Notario, Despacha donde don Alberto Echandi, frente a la antigua Casa Presidencial.

Cartas a una amiga

IX

Mi querida Lola:

Voy a poner fin a mis pobres aunque bien intencionadas cartas. ¿Cuál habrá sido su fruto? Ninguno?—No; creo que al menos te habré hecho meditar sobre los peligros y ridiculeces de la moda, los daños o utilidad de las novelas y la cautela con que debemos proceder al escoger, entre la multitud de nuestras relaciones, el reducido número de los amigos: esto es para mí consolador, y un premio halagüeño a la buena voluntad con que he publicado estas cartas, sin pretender alabanzas de literato y dejando a un lado trabajos más de mi gusto.

La joven que piensa en estas cosas; la que, comprendiendo los grandes deberes que le impondrá un día la dignidad altísima de madre, vivifique su corazón con las saludables prácticas de una piedad sólida; la que cultive su inteligencia, adornándola con todos aquellos conocimientos que le serán útiles en su delicada misión de educadora, sin vanos alardes de pedantesca erudición; la joven sería sin exajeración y alegre sin lijereza, será un día la esposa digna que consuele y anime en las horas de tristeza, la matrona cristiana amada del pobre y respetada de todos, la madre venerable que dé a la Patria soldados fuertes y ciudadanos honrados.

He aquí, amiga del alma, el ideal que debes perseguir.

Estudia el prototipo de la mujer cristiana, la Divina Madre de Jesús, estudiando ese tesoro de grandeza, amor y belleza, no podrá menos de merecer tu admiración y tu amor.

Entonces, cuando tu bien equilibrada cabeza y tu generoso corazón encuentren el digno compañero que sepa compartir tus dichas y desgracias en el escabroso camino de la vida, ese hombre podrá sentirse orgulloso y dar gracias a Dios, por haber elegido para esposa una joven pura como un ángel, tierna como un cordero, amable como la virtud, inteligente, distinguida e ilustrada...

Todo eso y mucho más te desea tu mejor amigo.

Pa-Flo-Bor.

VINO RUSO

Es el gran enemigo de todas las afecciones pulmonares: asma, bronquitis, dolores de pecho y garganta, influenza etc. etc. Antes de gastar su tiempo y su dinero inútilmente en otras medicinas, pruébese «EL VINO RUSO».

Preparado únicamente por la Farmacia de Dengo Hnos. y Cía.

Heredia, C. R.

Mónaco

El jugo del juego

Como hemos visto, los árboles dan su jugo para utilidad de los hombres y éstos procuran chupar la sangre de sus semejantes. Así sucede en el pequeño principado de Mónaco.

Su extensión es de 12 a 14 kil. con una población de 15.000 habitantes.

Allí está el imperio de la ruleta, o lo que es lo mismo, la vergüenza de la humanidad.

El juego necesita la concesión oficial, que estaba para terminar, y se ha renovado por 50 años.

La empresa tiene que dar al príncipe 20.000.000 de francos y edificar una serie de edificios en Monte Carlo.

Hace 40 años, el juego producía cinco millones de francos: hace 20 años 10 millones y ahora llega a 25.000.000.

Hay allí 3.000 empleados y la empresa paga la administración del Estado.

Los jueces, los maestros, los empleados de correos y telégrafos y la policía viven indirectamente del juego.

Con todo, los accionistas reciben un 65 por 100.

Se nos figura que esta guerra atroz habrá dado un coscacho mayúsculo a ese centro de corrupción y de ruinas materiales y morales.

No todos los males vienen para dañar.

Oid padres de familia

Una de las cosas que conmueven es ver un niño enfermo y mas aun, verlo muerto. Millares de niños mueren por falta de asimilación, porque los alimentos no pueden ser digeridos. Felizmente hay una preparación cuyos resultados son maravillosos. El estómago más delicado de un niño puede digerir la leche si se mezcla con una pequeña cantidad de ese prodigioso compuesto que se llama:

“EUREKA”

y cuyo precio está al alcance de todos.

Preparado únicamente por la Farmacia Central de Dengo Hnos. y Cía.

Heredia, C. R.

Pronto estará a la venta la

Agenda de Butete para 1917

Coniene una plana para cada dia. Además para el resumen de cada mes y del año

Precio \$ 1.50

Notas generales

Nuestro Centro Católico está de plácemes. Para conmemorar el primer aniversario de la fundación de su órgano católico «EL LABARO», prepara una solemnísima función teatral nunca vista en nuestra ciudad de las Flores, y decimos nunca vista, no porque hayamos sido visitados por famosos artistas, sino porque los amateurs, que van a trabajar en nuestro Teatro, son hijos de nuestra tierra, jóvenes artistas, que dotados de excepcionales facultades, consagran todos sus esfuerzos y todo su amor al Arte tan descuidado en nuestra Patria.

Y no se crea que las piezas que nuestros jóvenes van a llevar a la escena, sean dramitas de colegio o ensayos de principiantes; no, son zarzuelas que se han representado en varios teatros de España y América; son producciones de mucha fuerza musical, en las cuales los artistas demuestran una posesión completa del canto y una asimilación de los grandes papeles que se caracterizan.

Bien hubiera deseado el Centro Católico ofrecer gratuitamente esta función a la honorable sociedad herediana; y lo hubiera llevado a efecto al disponer de un local de la magnitud para tres o cuatro mil personas. Pero careciendo de él y para evitar cualquier resentimiento; se determinó fijar para la entrada un valor relativamente pequeño, dada la magnitud de la función; y dedicar su producto a obras de beneficencia.

La sociedad herediana, aunque no fuera como demostración de simpatía para con el Centro, simpatía que siempre ha sabido exteriorizar, asistirá en masa el día 30 de Noviembre, para animar y dar una voz de aliento a los entusiastas jóvenes que con tanta generosidad y sacrificio dedican todos sus esfuerzos a ennoblecer el espíritu nacional.

Las hermosas zarzuelas que se pondrán en escena, a toda orquesta dirigida por el Maestro Cuisanto Murillo, son: «Las Elecciones» en dos actos; chispante caricatura de las elecciones democráticas, en donde aparecen nuestros propagandistas políticos y toda la martingala del sufragio universal, rebosante de escenas cómicas que divierten y hacen aparecer la sonrisa en los labios del más barbudo.

«Los reclutas»: zarzuela en un acto, representando el reconocimiento para el servicio militar, digna hermana de la anterior.

«El Loco»: sainete en el que a más de los artistas tomarán parte las señoritas, Delia Murillo y Rosa Jiménez.

Por tratarse de zarzuelas de primer orden, que ofrecen tantas dificultades y exigen tanto ensayo, llevadas a la esce.

na por artistas nacionales de buena voluntad, es de esperar que nuestra sociedad aprovechará esta oportunidad para pasar un rato agradable, aplaudir a nuestros jóvenes y depositar al mismo tiempo su óbolo para los necesitados.

Los artistas que tomarán parte en el desarrollo de la función son:

Ernesto Ramírez, Eloy Ramírez, Víctor Víquez, José Ana Barrantes, Joaquín Barrantes, Juan Rafael Bonilla, Ezequiel Ramírez, N. Solís, Carlos Víquez, Levi Campos, Orendes Víquez, Alberto Chavarría, Gabriel Barrantes, N. S. Alfaro, Coro de segadores y Coro de reclutas.

Como las zarzuelas se llevan buena parte de la noche, se han suprimido todos los números de canto, recitaciones, etc.

Abrirá el acto el presbítero don José del Olmo con una alocución apropiada al aniversario que festejamos.

Circularán los programas respectivos.

El activo gobernador de esta provincia, don Luis R. Flores, se ha empeñado en montar en esta ciudad una fábrica de ladrillo mosaico, para aprovechar la enorme cantidad de arena que resulta en los tajos de donde se está extrayendo la piedra para la composición de las calles.

Esta nueva industria constituirá un positivo adelanto para nuestra ciudad, proporcionando al Municipio una buena renta y trabajo permanente a muchas personas; al mismo tiempo que facilitará el elegante arreglo de nuestras aceras y edificios.

Felicitemos al señor Flores por su brillante idea.

Comenzó ya en la Cámara la discusión de los proyectos de tributación directa, con un notable discurso del ex-Presidente don Cleto González Víquez, sosteniendo el dictamen que él dió, como miembro de la comisión respectiva, contrario a dichos proyectos. De modo que está ya iniciado el gran debate en que ha de resolverse el problema más grave que puede someterse a un Congreso; pues el problema de tributación para sostener los gastos de administración pública, afecta hondamente desde los hombres del gobierno hasta el último ciudadano de la República.

Es por tanto, deber de los señores diputados proceder en la resolución de tan trascendental asunto, con todo patriotismo, prescindiendo de los prejuicios partidistas para no consultar más que los intereses sagrados de la nación, que el voto popular ha puesto en sus manos.

En cada número daremos una reseña de lo que durante la semana haya hecho el Congreso en esta grave cuestión.

Hago público un favor recibido de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro.

Haciendo algún tiempo que mi esposa sufre de una complicada enfermedad acompañada de falta de apetito, recurrí a dicha Señora prometiéndola darle publicidad, si me concedía el restablecimiento

de mi referida esposa. Mi deseo se realizó con su patente mejoría, por lo cual cumplo con lo prometido con la presente publicidad dando mi agradecimiento a nuestra insigne Bienhechora.

José Jiménez Mora

San Juan de Puriscal, 2 de Nbre. de 1916

Santa Ana.—J. P. Dado lo reducido de nuestro semanario, y el excesivo material, no publicamos su envío.

Santa Gertrudis.—I. B. No se publica, sino la colaboración solicitada.

Nos recomienda Francisca Loaiza manifestar un favor que San Antonio le concedió.

A los agentes. Teniendo que dar cuenta de la administración al finalizar el 1o. año, les ruego se sirvan cancelar los meses atrasados. A los que no lo hagan, me veré en la pena de retirarles la agencia. L. A.

La gratitud es más preciosa que el oro.—No habiendo tenido oportunidad de contestar a los que bondadosamente me mandaron felicitaciones el 24 del p. pdo., lo hago ahora, aunque tarde, dando mis más sinceras agradecimientos a mis compañeros sacerdotes, a los caballeros y señoras de la capital y de otros lugares como también a *mis feligreses*. Para todos deseo todo bien.

Rafael Badilla

Santiago de Puriscal. 15 de Nv. de 1916.

El plebiscito celebrado en virtud de resolución del Congreso, para consultar la opinión de los ciudadanos interesados en la creación de la nueva provincia de San Ramón, ha dejado siempre duda acerca de la suerte que correrá en la Cámara dicho proyecto. Pues si el Congreso se atiene a la mayoría absoluta de los ciudadanos que van a formar la proyectada provincia, el triunfo de San Ramón en el plebiscito sería incuestionable; más si toma en cuenta por separado la mayoría en cada uno de los cantones que van a integrar la nueva provincia, tendría que descartar el cantón de Palmares que se ha manifestado por lujosa mayoría opuesto al proyecto, y como éste es uno de los cantones más importantes y poblados, fracasaría la erección de la nueva provincia, pues no llenaría las condiciones que la ley exige para ello.

En resumen, el resultado del plebiscito ha dejado la cuestión en el mismo estado en que se encontraba antes de celebrarlo, pues los diputados de uno y otro bando lo interpretarán como convenga a los intereses de su causa, de modo que el que tenga mayoría en el Congreso triunfará sin que influya en esto para nada el resultado de esas elecciones que tanto interés y congoja han despertado en la provincia de Alajuela.

Recomendamos nuevamente la asistencia a las conferencias que todos los domingos a las tres de la tarde dicta en el Centro Católico el Presb. don Ramón Junoy. El asunto que está actualmente tratando, sea la Teosofía, es cuestión, de palpitante actualidad e interés,

Las personas que no puedan asistir a las conferencias, recomendamos su lectura en EL LABARO, donde se irán publicando cada domingo.

Falleció Francisco José, I, Emperador de Austria-Hungría.

Presentamos a la colonia austro-hungara, y, en especial a su representante oficial en nuestro país, el más sentido pésame.

Tienda de José Ramón Solera y Hno.

Surtido completo de mercaderías para todos los gustos y al alcance de todos los gustos y al alcance de todos los bolsillos. Depósito de sedería, casimires géneros de todas clases y calzado.

Nicolás F. Meza

Cirujano Dentista

Tiene su oficina desde hace años, 150 varas al Sur del Banco de Costa Rica, donde Dios primero, ofrece dejar satisfechos a sus clientes.

Sastrería de MARCELO VECCHI

Permanente surtido de casimires, ingleses y franceses de última moda.

Acaba de recibir sombreros especiales para sacerdotes y bandas con flecos.

Grandioso descubrimiento

Después de ser los niños por tanto tiempo víctima de las terribles lombrices, pueden hoy cantar victoria pues existe ya el verdadero remedio, que es «EL VERMIFUGO INFANTIL» La eficacia de esta medicina es indiscutible. Basta probarlo para convencerse.

Preparado únicamente por la Farmacia Central Dengo Hnos. y Cía.

Heredia, C.R.

Jorge y Rafael Herrera, Abogados y Notarios. — 50 varas al Oeste del Parque Central, San José.

ESPIGAS EUCARISTICAS

ORACIONES

De venta en la Librería TREJOS HNOS.